



DESARROLLO SOSTENIBLE Y FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO

→ ANTECEDENTES

Sobre la base de la Cumbre de los ODS del año pasado, la Cumbre del Futuro debe ser un acelerador de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que siguen siendo el plan para garantizar el bienestar y la prosperidad de todos en un planeta próspero. Sabemos que la consecución de los ODS abrirá nuevos mercados y creará millones de nuevos puestos de trabajo. Pero los Objetivos van muy retrasados. Necesitamos un cambio radical en las inversiones financieras en los países en desarrollo. La Cumbre debe garantizar que la arquitectura financiera internacional desbloquee el volumen de financiación necesario para impulsar el desarrollo sostenible en todos los países.

→ DESTACADOS

LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE, ODS, son el plan para garantizar el bienestar y la prosperidad de todos en un planeta próspero. Han sido acordados por los 193 países miembros de las

Naciones Unidas en 2015. A más de la mitad del plazo de la Agenda 2030, los ODS están muy lejos de cumplirse. Los avances hacia la consecución de los objetivos en la fecha fijada de 2030 se han estancado. La Cumbre del Futuro debe ser un acelerador para la consecución de los objetivos.

NOS ENFRENTAMOS A UNA EMERGENCIA DE DESARROLLO

Décadas de progreso en materia de desarrollo están siendo revertidas por las crisis económicas, el cambio climático y los conflictos. La financiación disponible para el desarrollo es insuficiente. Es fundamental una respuesta mundial radical para garantizar un aumento de la financiación para los ODS.

LOS PAÍSES MÁS POBRES DEL MUNDO están soportando la peor parte de nuestra incapacidad colectiva para invertir en los ODS. Este año el servicio de la deuda será superior a su gasto público en sanidad, educación e infraestructuras juntos. Las instituciones multilaterales, entre ellas el Banco



Mundial y el FMI, necesitan una reforma sistémica de la arquitectura de la deuda mundial para que la deuda sea más justa, reduciendo los tipos de interés, congelando los reembolsos en tiempos de crisis y ampliando los plazos de los préstamos.

RESCATAR LOS ODS exige desbloquear la financiación para los países en desarrollo, acelerar las transiciones alimentaria, energética y digital, y mantener a las personas en el centro. La Cumbre del Futuro debe ser un acelerador para la consecución de la Agenda 2030 en su totalidad y a tiempo a través de acciones, políticas e inversiones urgentes y ampliadas, incluido a través del Estímulo de los ODS respaldado por los gobiernos en la Cumbre de los ODS del año pasado.

LA PROPUESTA DEL SECRETARIO GENERAL de un Estímulo de los ODS es una propuesta global para abordar este déficit de financiación. Su objetivo es proporcionar al menos 500.000 millones de dólares anuales en financiación asequible a largo plazo para los países en desarrollo. Reclama medidas urgentes en materia de deuda, incluido un respiro para los países que se enfrentan a calendarios de amortización imposibles. Su compensación aborda las difíciles condiciones de mercado a las que se enfrentan los países en desarrollo y acelera el progreso hacia los ODS, incluso mediante inversiones en energías renovables, protección social universal, creación de empleo digno y transformación digital.

EL ESTIMULO ES UN PASO CRÍTICO para el rescate de los ODS, pero se necesitan reformas más profundas y a más largo plazo para garantizar que nuestra anticuada arquitectura financiera internacional, que no ha logrado proporcionar

financiación asequible a largo plazo a los países necesitados, pueda servir de red de seguridad para todos los países.

PARA REFORMAR LA ARQUITECTURA FINANCIERA y que apoye la implementación de los ODS y aborde la crisis climática, necesitamos una reforma ambiciosa, empezando por una gobernanza económica mundial más inclusiva, representativa y eficaz, y que incluya mecanismos de alivio de la deuda y una cooperación fiscal internacional que beneficie a todos los países.

LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA ES CRÍTICA debido a las inversiones a gran escala que se necesitan para la transición a emisiones netas cero y para ayudar a las sociedades a crear resiliencia, adaptarse a los impactos del cambio climático y pagar las pérdidas y daños causados por los impactos climáticos. Ha habido algunos avances, pero necesitamos urgentemente aumentar las inversiones para movilizar billones de dólares con los que hacer frente a esta crisis.

LA CUMBRE DEL FUTURO ALLANARÁ EL CAMINO para un cambio radical en la financiación de los ODS y la lucha contra el cambio climático, que conduzca a decisiones más concretas en la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo de 2025.